Mensaje para la Aparición Extraordinaria del jueves, 11 de julio de 2013, recibido en el Centro Mariano de Aurora, Uruguay

Transmitido por la Santísima Reina de la Paz a la vidente hermana Lucía

Que se alegren todos los corazones del mundo, glorificando al Creador por la presencia Inmaculada de Su Sierva Fiel. Alaben hoy y eternamente al Hijo de Dios, que envía al Ave Mensajera para anunciar Su retorno y preparar Su Sagrado rebaño de almas.

Hijos Míos, que en este día la alegría sea la guía de vuestros corazones. Regocíjense hoy porque una parte de Mi Plan ya se concretiza en el mundo. Mi verbo está llegando a los hogares de muchos de Mis hijos, las familias están alcanzando Gracias especiales porque se reúnen para orar Conmigo. Los pecadores más comprometidos con el mal están encontrando la Luz de Mi Hijo, porque Su verbo está llegando a sus vidas.

Mis amados, hoy quiero que comprendan la grandeza de Mi tarea Mariana y que junto Conmigo sean infinitamente agradecidos a todos Mis hijos que trabajan día y noche y que donan sus pequeñas vidas para que Mi tarea sea llevada adelante.

Mi corazón, en este día, trae del Reino de los Cielos la gratitud Misericordiosa que colma a todos los que se abren para recibirla.

Muchos desconocen, pero grande es el servicio de aquellos hijos Míos que se disponen a trabajar en los escritorios, con cosas tan prácticas, y cuyos pequeños corazones ni imaginan la repercusión luminosa de sus ofrecimientos.

Hoy renuevo los votos de estos hijos y servidores Míos. Incluso aquellos que Me desconocen y que parecen servir de forma profesional están recibiendo méritos y equilibrando deudas para con Dios.

Quiero dar a conocer al Mundo la importancia de esta tarea, porque muchos no saben del esfuerzo de Mis hijos para concretizar Mis pedidos; pero Yo sí, lo sé y los observo siempre, porque con estos esfuerzos no solo Mi verbo alcanza el mundo, sino también Mi Corazón y cada vez que son capaces de trascenderse un poco a sí mismos, este esfuerzo se convierte en una amorosa oferta que entrego al Creador por la Salvación de las almas.

La tarea de crear y mantener un portal que sea el eco de Mi Voz y de las Sacratísimas voces de Jesús y de San José, es realmente una Sagrada Misión. La de llevar a todos los hogares, de los cuatro puntos cardinales del mundo, la Voz de Dios Padre, el Todopoderoso Señor del Universo y, a través de esta Su herramienta sagrada, Su Plan de Amor se difunde por el mundo y su Corazón despierta a los que están adormecidos hace tanto tiempo.

El Amor de Dios está llegando a muchas almas, sobre todo de jóvenes, que jamás tuvieron contacto con Él. La Redención y la Misericordia de la Fuente Inagotable del Creador está impregnando los hogares, los presidios, las escuelas, el mundo.

Cuando una única alma, en alguna nación, entra contacto con esta herramienta de Dios y se abre para sumergirse en este Misterio, que es Mi presencia en el mundo, toda esa nación recibe de Dios los méritos para alcanzar el despertar y, así, alcanzar la Paz.

Cada vez que un miembro de una familia, en su casa, entra en contacto con Mis palabras Santificadas y con las Gloriosas palabras de Mi Hijo Jesús, esa casa y esa familia son bendecidas por Mi presencia, aunque muchas veces solo lo lleguen a descubrir en el Reino de los Cielos.

De esta forma, Hijos Míos, Mis pedidos de oración se expanden por el mundo y Mis pequeños orantes responden a Mi Llamado, a veces en secreto, y, así, me abren la puerta para que Mi presencia esté por un tiempo más en el mundo, Redimiendo y Salvando las almas.

Por eso, alégrense junto a Mí y contemplen la grandeza de este Misterio y la amplitud de Mi tarea que, además de planetaria, es Universal.

Yo los amo, Mis queridos y estaré siempre agradecida por responder día y noche a Mi Llamado Redentor de oración por la Paz.

Les agradezco siempre.

María, Madre y Reina de la Paz y del mundo, Sagrado mundo de Dios.